

Un abordaje al medio radiofónico

En el aire

María Daniela Allegrucci

Resumen: Nació a principios de siglo pasado y aún hoy sigue resignificándose y reinventándose. La radio, portadora de sentidos, creadora de universos, ha mutado y sobrevivido pese a los avances tecnológicos. Desde “Los locos de la Azotea” a los programas más emblemáticos de la historia de la radiofonía argentina, el mundo del éter traspasa las fronteras simbólicas y discursivas, se superpone a los nuevos paradigmas multimediales, construyendo así nuevos sentidos y formas de interpelación.

Palabras claves: radio – medios – escritura – tecnologías – discurso.

Hay un universo que se expande cuando se enciende la perilla del ON – OFF. La radio, ese mundo tan sonoro que recorre el éter es uno de los medios de comunicación más legendario, junto con la gráfica. Pasan los años y se transforma, la radio muta, siempre en constante movimiento desplegando ese arte que muchos llaman magia.

La ciudad aún no despierta, pero algunos autos y colectivos circulan calentando los motores en cualquier mañana de invierno de cualquier lugar del mundo. Y ella está ahí siempre sonando, con muy pocos intervalos de silencio, sobretodo en madrugada. La fiel compañera: la radio.

“Son las 6:00, la temperatura 14°C, la humedad 65 %. Quedate con nosotros que así arranca la mañana de la radio”, dice esa voz amigable y sugerente, que te envuelve como el aroma del café, mientras salís de la cama y refriegas los ojos.

La voz te lleva, te invita a no cambiar de dial y quedarte todo el día a la programación que te ofrece la emisora, sea cual sea, pero que te acompaña, siempre.

Desde la década del 1920 hasta nuestros días, la radio es el único medio con una condición esencial, más allá de uso e incorporación de las nuevas tecnologías y el *aggiornamento* de nuevos dispositivos, se la puede trasladar de lugar en lugar, y eso, por esencia, la hace única.

¿Quién iba a pensar que cuatro estudiantes de medicina, a principios de siglo pasado iban a revolucionar el mundo de la comunicación? Sin embargo, fue lo que ocurrió. “Los locos de la Azotea”, iniciaron los primeros pasos en la radiofonía argentina, un 27 de agosto de 1920. El proyecto encabezado por el Dr. Enrique Telémaco Susini y sus tres colaboradores: César Guerrico, Luis Romero Carranza y Miguel Mujica, quienes transmitieron en vivo desde la terraza del Teatro Coliseo de la Ciudad de Buenos Aires, la obra “Parsifal” de Wagner.

Dividida en un primer lustro que podemos reconocer como experimental y un segundo que representa el despegue, la década del 20 insinuaba y luego exponía con cruda realidad el antagonismo entre dos corrientes que se disputaban el predominio: la corriente cultural, inspirada por los fundadores de la radio, cuyos objetivos se encerraban en la misma denominación y la corriente comercial, movida por gente que sabía menos de radio pero más de negocios que veía en la radio-difusión una actividad prometedoramente lucrativa (Gallo, 2001: 13).

Desde entonces hasta hoy, este medio entrañable que se impuso en todos los hogares, pasó por innumerables transformaciones, fue voz cantante, peleó con titanes, se silenció y volvió a hacerse oír, generando una memoria colectiva tan potente que aún sigue intacta.

Al decir de María Cristina Matta, “los medios han dejado de ser canales para convertirse en espacios de negociación, de contrato, de pugna, por el sentido”, la praxis, está dada en la interlocución que se produce con los oyentes a través del dial, “donde emisores y receptores adquieren nuevas jerarquías y dimensión en el proceso de enunciación”.

El aire es un gran guión literario en el que, la mayoría de las veces, se escribe en vivo. Cantidad de personas trabajando al unísono, para hacer un trabajo formidable, muy pocas cosas quedan libradas al azar. Por eso conductores, entrevistadores, columnistas, locutores, productores, operadores y editores, salen a escena a veces improvisados, otras pautados, haciendo de ese espacio una gran caja de resonancia, de los miles y miles de universos posibles.

Pero, ¿cómo escribir en radio?

El aire se piensa, se trabaja, se estudia, se investiga, se produce, se pre-produce, todo a pasos agigantados, porque la radio es instantaneidad. Y hay voces que interpelan, que nos transportan a un sinfín de sentidos y significados que abren nuevos espacios de posibilidades discursivas, simbólicas y retóricas.

La radio como medio sonoro, no se apoya en elementos visuales y se considera un medio de flujo porque, una vez que se dijo algo no hay vuelta atrás, como sí ocurre en la gráfica.

Esta ventaja que otorga el medio, permite poder hacer otras cosas mientras se escucha radio, pero para captar la atención del oyente, es necesario utilizar elementos que consigan, como la brevedad de los mensajes, la expresividad y jerarquización en los contenidos.

La radio entonces, impone una lógica de escritura muy diferente a la que impera en otros medios de comunicación, ya que debe transmitir un mensaje comprensible, con un lenguaje y una sintaxis sencilla eliminando los elementos que complican la comprensión, como por ejemplo, redondear las cifras y evitar las siglas largas que, en conjunto con una correcta locución, posibilita las inflexiones para que el discurso no resulte monótono.

A su vez, el silencio, como en la cotidianeidad, está ausente por momentos, aunque por otros se vuelve necesario. Las pausas, los intervalos, la música que sube y baja y aparece de repente, son todos indicios de una vanguardia que se recrea constantemente en el aire.

Haciendo un repaso por el dial, desde la AM 590 hasta la FM 107.9, la cantidad de variedades y propuestas es incalculable: programas periodísticos, musicales, informativos, de espectáculos, deportivos, religiosos entre tantos, forman el espectro radial. Y siguiendo la línea literaria, en los contenidos de la radio se exponen géneros y formatos, es decir, los tipos radiales bajo los cuales se agrupan y ordenan los estilos y la información.

Incontables personalidades y programas han calado muy hondo en la historia de este medio: “Los Pérez García”, “Los cinco grandes del buen humor”, “La revista dislocada”, “Argentinísima”, “Rapidísimo”, “Radio Bangkok”, “La venganza será terrible”, “¿Cuál es?” Como también, conductores y locutores que supieron marcar la impronta del aire: Cacho Fontana, Antonio Carrizo, Héctor Larrea, Mario Pergolini, Lalo Mir, José

María Muñoz, Víctor Hugo Morales, Alejandro Dolina, Juan Alberto Badía, sólo por mencionar algunos.

Nuevos desafíos

Desde sus orígenes a estas épocas, la radio, como medio de comunicación y producto cultural, ha ido mutando y transformando su impronta. Y, con el devenir de la tecnología y la digitalización, mayor fue su expansión.

En base a ello, explica Martín Becerra, es posible hablar de medios masivos de comunicación cuando existe una consolidación de la relación entre usos/consumos y diseminación/apropiación de tecnologías de la información en formatos específicos. Y parafraseando a Raymond Williams, refiere “las comunicaciones son siempre una forma de relación social, y los sistemas de comunicaciones deben considerarse siempre instituciones sociales” (2013).


Y estos nuevos dispositivos tecnológicos, hablan justamente de las nuevas formas culturales en que se consumen los medios y los espacios donde circula la información.

Sobre la base de ello, la radio es un universo descomunal, donde se generan tramas y texturas a través de los sonidos, la música, los efectos y los silencios. Y se suma, la voz locutada e interpretada que, otorga afectividad y persuasión en la transmisión de mensajes.

En ese sentido, es interesante remarcar la necesidad de pensar desde otros lugares, a partir de la nueva Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, vinculada a descentrar la mirada, romper las diferencias y, continuar la discusión en torno a la radio desde distintos espacios fundamentales, e introducir el rol social y simbólico que tienen tanto las radios comunitarias, como las alternativas y educativas.

Como punto de partida, repensarlas desde las dimensiones de transformaciones culturales y políticas que interactúan en determinados contextos y situaciones, afectando y resignificando, los sentidos establecidos.

La mediatización de las sociedades, los fenómenos relacionados con la globalización y los procesos de consolidación democrática, marcan nuevas vías de apertura en las formas de hacer medios. Sin dejar de lado el escenario de convergencia mediática y el uso de las redes sociales, Carlos Ulanovsky, uno de los exponentes de la radio expresa:



Todos los medios están atravesando hoy un momento de transición por la irrupción de la era digital, que no sé dónde nos va a depositar. Y la radio que se hace, es una radio con imagen. Remite a la pantalla de la computadora. Todos los programas están conectados a las redes sociales. Pensemos en una situación como la de esta semana, en la que un millón y medio de personas quedó en la calle por el paro de trenes. Todas esas personas tienen teléfonos celulares con los que pueden filmar, grabar. Entonces, hay un millón y medio de cronistas que llegan antes que el movilero. Esto es muy novedoso, y me parece que todavía es de consecuencias no definidas. Muchos estudios tienen cámaras. Hoy, la radio remite de una manera fuertísima a Internet y las redes sociales. Ahí está el futuro (2013).

Y los días de radio pasan sin demasiado preámbulo, amoldándose a un mundo que avanza y se topa con todo lo que tiene de frente, modificando así, los hábitos, los modos de escucha y la participación del público oyente.

La gran caja de resonancia, que explora texturas y mixturas de las más variadas musicalidades, siempre seguirá ahí, cuando nos levantamos para ir a trabajar o cuando nos acostamos, después de una larga jornada, pero siempre acompañándonos con esa magia intacta de los años 20.

Bibliografía

- Becerra, M. (2013). “Relaciones entre medios y política en América Latina: nuevo escenario y nuevas regulaciones en el Siglo XXI”. En “Los medios de comunicación como actores políticos: desafíos para el análisis actual en sociedades latinoamericanas”, CAICYT CONICET (<http://cursos.caicyt.gov.ar/>), Argentina.
- Gallo, R. (2001). *La radio ese mundo tan sonoro*. Buenos Aires. Ediciones Corregidor.
- Matta, M. Cristina. (1993). “La radio: una relación comunicativa”. Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. *Diálogos de la Comunicación*, núm.35.
- Petti, A. (2013). “Carlos Ulanovsky, el gran homenajeado”, en diario *La Nación*. [en línea] Consultado el 1 de junio de 2015. <http://www.lanacion.com.ar/1599140-carlos-ulanovsky-el-gran-homenajeado>.
- Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual.